

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Urgencia. Fantasma e instante.

Mailliat, María Fernanda.

Cita:

Mailliat, María Fernanda (2021). *Urgencia. Fantasma e instante. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/665>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/qrZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

URGENCIA. FANTASMA E INSTANTE

Mailliat, María Fernanda

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar una articulación entre nuestras palabras claves, abordando los tiempos de la urgencia enlazados a una falla en la operatoriedad del fantasma.

Palabras clave

Urgencia - Fantasma - Instante

ABSTRACT

URGENCY. GHOST AND INSTANT

The objective of this work is to make an articulation between our keywords, addressing the times of urgency linked to a failure in the operation of the ghost.

Keywords

Urgency - Ghost - Instant

El objetivo de este trabajo es realizar una articulación entre nuestras palabras claves, abordando los tiempos de la urgencia enlazados a la operatoriedad del fantasma.

Partimos de una hipótesis: Ante una contingencia que altera abruptamente el funcionamiento fantasmático, el sujeto queda temporalmente sin recursos efectivos para tramitar psíquicamente lo acontecido.

Fantasma como respuesta

Ubicado en el grafo del deseo del lado de las respuestas, el fantasma está en estrecha relación con el S(?). La barra en el Otro, debe leerse en dos niveles: como falla en el orden significante y como deseo del Otro o lo que de este se manifiesta.

Tomemos el primer nivel:

Que el sistema del lenguaje sea incompleto es una propiedad del sistema significante. No hay correlación entre la palabra y la referencia. La falla intrínseca al propio sistema. Leemos ?, en tanto falla en el Tesoro de los significantes, batería significante o sistema del lenguaje.

En el seminario 6 Lacan lo expresa así: “Ese sujeto está marcado por la barra que lo divide primordialmente de sí mismo en calidad de sujeto de la palabra. Entonces, en calidad de sujeto tachado puede, debe, intenta, encontrar la respuesta. Tampoco la encuentra, ya que dentro de ese nivel encuentra en el Otro ese hueco, ese vacío, que articule diciéndoles que no hay Otro del Otro, que ningún significante posible garantiza la autenticidad de la secuencia de los significantes, que en el nivel del significante no hay nada que garantice, que autentifique en lo

que fuere, la cadena significante y la palabra”.

El otro elemento -perteneciente al registro de lo imaginario- que conforma la fórmula es el objeto *a*. En su derrotero por responder a la pregunta por lo que él es, el sujeto recurre al *a*.

Refiriéndose al objeto Lacan dice: “Surge en el lugar exacto en que se plantea la interrogación de S acerca de lo que e’l es verdaderamente, acerca de lo que e’l quiere verdaderamente”. Y más adelante agrega: “En ese objeto, el sujeto encuentra su soporte en el momento en que se desvanece ante la carencia del significante que responda por su lugar de sujeto en el nivel del Otro”. El sujeto barrado es testimonio de ese momento, señala lo que Lacan llama *fading* del sujeto porque no encuentra garantías para ubicarse a nivel del discurso del Otro, pero allí donde el significante falta, acude el elemento imaginario completando la fórmula del fantasma.

La barra entendida como deseo del Otro, resulta ser un enigma para el sujeto. Al inicio del mismo seminario, Lacan hace una referencia a lo que puede ser entendido como un primer encuentro entre el sujeto y el?. Dirá: “Ante la presencia primitiva del deseo del Otro como oscuro y opaco, el sujeto está sin recursos, *hilflos*”. Momento de desamparo, que es vivenciado como experiencia inquietante dónde surge la pregunta *¿Qué me quiere?*. Esto lo constatamos en el Seminario 10, donde Lacan señala como uno de los *puntos de angustia* enfrentarse a la presencia del deseo del Otro. Es allí donde el fantasma surge como respuesta. Dirá Lacan: “Frente al enigma del deseo del Otro, el fantasma sirve de “placa giratoria para las diversas estructuras nosológicas”. Es decir, opera como un refugio frente al deseo Otro.

Fantasma e instante

El fantasma encierra una estructura temporal puntual, ligada al instante. En “Posición del Inconsciente” (1964) Lacan menciona el “instante del fantasma” como segundo movimiento de la constitución subjetiva.

Allí escribe: “...la diacronía (llamada “historia”) que retorna en el *fading* [en tanto pulsación temporal primordial] retorna a la especie de fijeza que Freud discierne en el anhelo inconsciente [...]. Este soborno segundo no cierra solamente el efecto del primero proyectando la topología del sujeto del deseo en el instante del fantasma; lo sella, rehusando al sujeto del deseo que se sepa efecto de palabra, o sea lo que es por no ser otra cosa que el deseo del Otro”.

En un curso dictado en el año 1982, J.A. Miller comenta el escrito lacaniano y afirma:

“El instante, en ese sentido, no forma parte del tiempo, y da al

fantasma esa apariencia de estar sustraído al tiempo. En este sentido el fantasma es más un intemporal que un incorporal". Este instante escapa a la topología temporal de la retroacción significativa. Es decir, el tiempo del fantasma es distinto del que es propio al deslizamiento entre el S¹ y el S². Pero a su vez es una condición necesaria para que el sujeto pueda representarse entre significantes

Es un tiempo que aparenta ser eterno, por la fijeza que comporta su relación al objeto *a*. Es por ello que el fantasma queda ubicado del lado de la inercia, por ser monótono y no interpretable.

La función del fantasma

El fantasma responde introduciendo una causalidad, una explicación a la falta radical que se escribe con el axioma lacaniano *no hay relación sexual*.

Es una trama posible de atravesar -ya sea en el marco de un análisis o fuera de él.

¿Qué hay detrás del fantasma? Nada. Detrás de él nos encontramos con lo real en tanto imposible. Por lo tanto, encontrarse con esa nada, tendrá distintos efectos según el tipo de atravesamiento del que se trate.

La trama fantasmática vela y consuela frente a lo que no hay -lo imposible, lo que no deja de no escribirse. El mito edípico es un ejemplo de ello ya que es un intento de explicar la ausencia del significante de *La Mujer*, o el sintagma *no hay relación sexual*.

Es una "significación absoluta" que también oficia como una ventana desde la cual el neurótico le da un sentido a la realidad y le permite encontrar un libreto para andar por la vida.

El mismo autor se refiere al fantasma como una matriz del comportamiento. Una pantomima neurótica donde el sujeto se atrinchera y se mantiene a distancia para defenderse del deseo del Otro. En esos términos se refiere al fantasma fundamental al describirlo como la matriz de la pantomima. En este sentido, la histeria, la obsesión, la fobia, en tanto tipos clínicos, se presentan como distintas modalidades de la pantomima.

El fantasma no es piedra en el zapato como lo es el síntoma para un sujeto. Al decir de Miller es un tesoro porque es lo más oculto e íntimo del sujeto y es tanta la reserva que el sujeto puede tener con él que hasta podrían transcurrir años de análisis en un mutismo férreo.

Los sujetos llegan a las consultas quejándose del síntoma y no del fantasma que mas bien opera como un consuelo. ¿Pero qué sucede cuando el velo se ha desgarrado, corrido o una contingencia lo ha embestido?

Fantasma y urgencia

La urgencia es un desgarramiento en el tiempo, una discontinuidad abrupta de las coordenadas subjetivas. Su aparición da cuenta que los arreglos que cada parlêtre alcanza con la relación sexual que *no hay* y con el goce que *hay*, pueden ser perturbados por un acontecimiento que irrumpe sin chances de ser simbolizado o imaginizado.

Para el psicoanálisis, un acontecimiento "traumático" no es una generalidad y por lo tanto sus efectos no serán leídos como una causalidad lineal.

En el texto "Después del horror, el traumatismo" (2004), Briole ubica del lado de la *tyche* (lo inesperado, la sorpresa) los efectos de un mal encuentro con lo real y distingue un traumatismo que moviliza al fantasma y las identificaciones, de otro que produce una efracción fantasmática, donde las palabras no alcanzan a traducir lo vivenciado ya que evidencia un atravesamiento salvaje del marco del fantasma.

Estas perturbaciones de la operatividad del fantasma las podemos leer como atravesamientos salvajes, fracturas o embestidas que desestabilizan al sujeto, dejándolo en urgencia. Y esta coyuntura podría ser leída como el ocasionamiento de la enfermedad en términos freudianos.

Dice Briole refiriéndose al encuentro del Hombre de las ratas con el Capitán Cruel:

"... la crisis obsesiva es la consecuencia de la desestabilización del fantasma por el efecto mismo del encuentro, no es su atravesamiento salvaje, que eso sería la efracción traumática, lo que hace trauma es un desvelamiento brutal, precisamente un atravesamiento salvaje del fantasma con un retorno de lo que se vincula con la represión originaria y un surgimiento ahora de un goce donde no haría falta".

Algunas conclusiones

Localizar el desarreglo en la rutina de un modo de gozar, abrir paso a un tratamiento posible de la urgencia vía el abordaje de ese exceso de goce, posibilitando la salida del estado de detención o del tiempo donde el sujeto queda sin recursos efectivos. Al recibir a quienes nos consultan, hacemos un esfuerzo de reconstrucción de la coyuntura que precipitó la urgencia. Desde las primeras entrevistas tomamos nota de las piezas claves que conforman el relato de quien sufrió una discontinuidad en su modo de andar por la vida. Estas piezas, más o menos sueltas, serán vitales para poder ser leídas como marcas o efectos de algo que irrumpió de un mal modo.

Decíamos que el fantasma es condición para que el sujeto pueda representarse entre significantes, pero si algún acontecimiento viene a perturbar salvajemente su operatoria, se interrumpe la articulación S1-S2 y entonces el sujeto ya no puede representarse más. Allí estamos frente a una urgencia, si entendemos a ésta como un corte abrupto en la cadena significativa.

El psicoanalista es destinatario de los efectos que eso produce y nos volvemos unos recolectores de las piezas deshilvanadas. La reconstrucción lógica de la coyuntura que embistió o fracturó salvajemente el marco fantasmático dejando al sujeto temporalmente sin recursos para dar respuesta, será una clave fundamental para leer el caso en su singularidad, a la vez que posibilitará sentar las bases para realizar una hipótesis diagnóstica y orientar la dirección del tratamiento.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Briole, G.: "Después del horror, el traumatismo", Revista El Psicoanálisis, 7, Revista de la EIP, España, 2004.
- Lacan, J.: El EL deseo y su interpretación. Seminario 6. [1958-1959]. Buenos Aires. Paidós. 2014.
- Lacan, J.: El Seminario 10. La angustia [1962-1963]. Buenos Aires. Paidós. 2007.
- Lacan, J.: El Tiempo Lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma. Escritos 1. Siglo XXI. 1988.
- Lacan, J.: Posición del inconsciente (1976). Escritos 2. Buenos Aires. Siglo XXI. 1985.
- Laurent, E.: El revés del Trauma. Virtualia 6.
- Miller, J.A.: Del síntoma al fantasma. Y retorno. Buenos Aires. Paidós. 1982.